

PRAU-1/0010

J. M. J.

NOVENA

á

MARIA SANTÍSIMA

EN SU

NATIVIDAD.

POR

D. MARIANO JOSÉ MENA Y GARCIA,

LICENCIADO Y CURA PROPIETARIO DE ALBOREA.



LÉRIDA:

IMPRESA DE JOSÉ RAURET.

1838.



ACTO DE CONTRICION.



Eterno Dios, que por un efecto de vuestra bondad y misericordia infinita nos formasteis á vuestra imagen y semejanza y nos redimisteis con la sangre preciosísima que vuestro Unigénito Hijo tomó de las purísimas entrañas de Maria Santísima cuyo sagrado Nacimiento celebramos en estos dias con la Santa Iglesia. Es verdad, Dios mio, que nuestras repetidas culpas merecen un castigo eterno; pero ya arrepentidos de todas ellas, proponemos firmemente enmendar nuestra vida, huir de las ocasiones de ofenderos, y confesarnos de todos nuestros pecados, y confiamos nos concedereis la gracia de perseverar en vuestro santo servicio hasta la muerte. Amen.

ORACION

PARA EL DIA PRIMERO.



Santísima y purísima Virgen Maria, objeto

digno de las complacencias de todo un Dios, que empeñado desde su eternidad en adornaros de santidad, dispuso que escediese esta con grandes ventajas á la de todos los Angeles y Santos: para la cual os preservó de toda culpa original y actual, y os enriqueció con inmensos tesoros de gracia en el primer instante de vuestro ser natural. Yo, Señora, prostrado á vuestros piés y deseando tener las lenguas de los Angeles, y los afectos encendidos de los serafines, os doy mil parabienes por vuestra inefable pureza y santidad y rindo por ella á la Santísima Trinidad las mayores gracias. Yo os suplico me alcanceis un grandísimo horror y aborrecimiento á toda culpa y que apreciando sobre todas las cosas la gracia de Dios, la procure con todo esmero conservar, y aumentar con el ejercicio continuo y fervoroso de las virtudes, y perseverar en ella con vuestro favor y ayuda todos los dias de mi vida. Amen.

Ahora se rezan 5 Ave Marias en honor de las 5 letras de que se compone su Santísimo y dulcísimo Nombre, añadiendo las siguientes deprecaciones.

Madre mia amantísima, en todos los instantes de mi vida acordaos de mi infeliz pecador: *Ave Maria.*

►queducto de las divinas gracias, concedme abundancia de lágrimas para llorar amargamente mis pecados. *Ave Maria.*

Reina del cielo y de la tierra, sed mi amparo y mi defensa en las tentaciones de mis enemigos. *Ave Maria.*

I de Joaquin y Ana hija querida alcanzadme de vuestro santísimo Hijo las gracias que necesito para mi salvacion. *Ave Maria.*

►bogada y refugio de los pecadores, asistidme en el trance de mi muerte y abridme las puertas de la celestial Jerusalem. *Ave Maria.*

Ahora cada uno pedirá á Dios la gracia particular que desée conseguir, acudiendo á la proteccion de la Santísima Niña Maria.

ORACION

última para todos los dias.

—

Acordaos, ¡ó piadosísima Virgen Maria! que nunca se oyó decir que hayais abandonado á ninguno de cuantos han acudido á vuestra proteccion y pedido vuestros auxilios. Animado yo con esta confianza, ¡ó Madre Virgen de las Virgenes! corro y vengo á vos, y gimiendo bajo el peso de mis pecados, me prostro á vuestros piés. O Madre del Verbo, no desatendais mis súplicas, antes bien oidlas, accediendo á ellas. ¡O Maria, sin pecado concebida! rogad por nos que acudimos á Vos. ¡O Maria, refugio de pecadores! rogad por nosotros. ¡O dulce Jesus! perdónanos, perdona á tu pueblo: por el

corazon de tu Madre, Madre de pecadores. Jesus, Maria, José, Joaquin y Ana, en vida y muerte amparad mi alma. Amen.

ORACION

PARA EL DIA SEGUNDO.

O bellísima Niña, hermosísima Aurora, Santísima Maria, por cuyo medio apareció en el mundo el Sol de Justicia Cristo Jesus, alumbrándolo con su doctrina y ley evangélica! Yo doy los parabienes á todo el mundo porque con vuestro felicísimo Nacimiento comenzó á gozar de las luces de la gracia, y á salir de la noche oscurísima de la culpa: yo mismo me alegro tambien, pues por vuestro medio espero salir de tantas tinieblas y horrores, á que me han reducido mis pecados. Sí, Señora, por vuestro medio lo espero: A vos me acojo, implorando confiadamente vuestro patrocinio. Alcanzadme, Señora, la luz del cielo que me guie en todos los pasos de mi vida, y entre por vuestro medio en mi alma el sol divino que desterrando de ella las negras sombras de la culpa, la ilumina con las luces de la gracia. O luz bienaventurada, llenad ya los interiores retretes de mi corazon. O estrella del mar, alumbradme. O Virgen lucidísima, ilustradme. O Santísima Niña Maria, permitid que lleguemos

á vuestra cuna á saludaros y tambien á vuestros escelentísimos padres, bendiciendo y alabando eternamente á la Santísima Trinidad, por todos los siglos. Amen.

ORACION

PARA EL DIA TERCERO.

¡O Maria! Vuestro nombre dulcísimo alegra á los ángeles, consuela á los hombres y ahuyenta á los demonios. Despues del nombre de Jesus no hay otro mas dulce que el de Maria, ni mas poderoso, ni mas santo, ni mas saludable. Quien dice Maria, dice Señora y Mar: una Señora de gloria, y un mar de amargura y de consuelo. Maria es Señora porque se tuvo por sierva: Maria es un mar de amargura para sí, en las penas que sufrió por nuestro amor; pero es un mar de consuelo para nosotros. Quien obedece puede mandar; quien padece debe ser consolado. Virgen Santísima, yo quiero beber en el caliz de vuestros dolores, para beber en el de vuestras consolaciones: quiero obedecer como vos, para reinar con vos en el cielo. ¡O Maria, Princesa soberana! yo me alegro de vuestro Nacimiento como principio de mi vida y de mi salud. Os saludo en vuestra cuna como en el trono de la gracia y de la inocencia. El sol os ha visto coronada de gra-

as desde el instante de vuestro Nacimiento. ¿Quién es esta que marcha como el alba al levantarse, hermosa como la luna, escogida como el sol, y terrible como un ejército bien ordenado? El cielo reveló á vuestros padres santísimos, vuestro nombre de gloria, vuestro nombre de alegría, vuestro nombre de terror al infierno. O Maria, sálvanos.

ORACION

PARA EL DIA CUARTO.

Amanlísima Virgen Maria, que así que nacisteis en el mundo os reconocisteis intimamente unida con cada una de las tres divinas Personas y les entregasteis con vuestra alma aquel Corazon Purísimo é Inmaculado que habia sido formado en vuestro pecho y llenado de gracia tan abundante y de tanta riqueza espiritual que pudierais dispensarla despues á torrentes á los miserables hijos de Adan que vinieran á implorar vuestro auxilio en las necesidades y aflicciones de esta vida. El corazon de un niño es blando y compasivo para los males de su prógimo, ¿y no lo seria el vuestro viéndonos sumergidos en tantos males de alma y cuerpo que por todas partes nos cercan? Siendó vuestro corazon recién nacido tan lleno de caridad y misericordia, es imposible que

dejeis de apiadaros de los pecadores que arrepentidos de corazon de haber ofendido á Dios lleguen á vuestros piés; y de consolar á todos los atribulados y de cualquier modo afligidos. Así os lo pedimos, Santísima Niña, por la intercesion de vuestros padres Santísimos á quienes veneramos con vos en la tierra, para gozarcon los mismos de vuestra compañía en la gloria. Amen.

ORACION

PARA EL DIA QUINTO.

Fervorosísima Niña Maria, que, siendo llevada en brazos de vuestra madre Santa Ana el dia de su purificacion, os ofreció al Señor de todo corazon; y vos misma tambien ofrecisteis gustosa el sacrificio de vuestra vida santísima, correspondiendo á los singulares privilegios y gracias que os concedió la Beatísima Trinidad en los primeros dias de vuestra vida mortal. Alcanzadnos la gracia de saber ofrecer al Señor el sacrificio de nosotros mismos para que seamos dignos de encontrar en vos el remedio para todas las necesidades de la vida y el consuelo de la hora de nuestra muerte en el cual siendo defendidos por vos de los enemigos de alma y cuerpo, logremos gozar de Dios en vuestra compañía y en la de vuestros padres en la gloria. Amen.

ORACION

PARA EL DIA SEXTO.

Sacratísima Virgen Maria, dechado admirable de todas las virtudes, que en la tierna edad de tres años dejando á vuestros amados padres, os dedicais totalmente á Dios en el templo, consagrándole todos vuestros pensamientos, palabras y obras ¿cómo confundis nuestra tibieza, pues despues de tantos años de vida nosotros hemos, como debíamos, consagrado al Señor en alma y cuerpo en potencias y sentidos y en afectos, como vos lo hicisteis y quereis que todos lo hagamos? ¡O Santísima Niña Maria, vos consagrais al Señor vuestra virginidad y por esto merecis ser elegida Madre de Dios, uniéndose en vos, con la virginidad el honor de la divina maternidad! ¡O Virgen, ó Madre, ó Protectora de los mortales! No hay palabras con que poder alabaros dignamente. Vos sois ó Niña Maria, la criatura mas digna y excelente que haya ó pueda haber en el cielo ó en la tierra. Vos sois mas santa que los profetas, los apóstoles, los mártires, los patriarcas, los ángeles, los tronos, las dominaciones, los querubines, los serafines y cualquier criatura visible ó invisible. Los ángeles os alaban, los hombres os honran y los pecadores os invo-

can. Dios te salve, Maria, Madre, cielo, trono, niña, virgen, firmamento, honra y gloria de nuestra Iglesia. Ruega por este pueblo, ampara al clero, intercede por el devoto femineo sexo; para que con vuestros padres alabemos á Dios y á Vos en la gloria. Amen.

ORACION

PARA EL DIA SÉPTIMO.

¡O clementísima Virgen Maria, Niña celestial! el dia deseado de vuestra venida al mundo, llenó de alegría á toda la tierra, pues en ella apareció la flor del campo y el lirio precioso de los valles, la planta de la rosa en Jérico, la azucena olorosa en el huerto cerrado, y habiendo nacido de la clara estirpe de David, vuestra vida inclita ilustra toda la Iglesia. Por tanto, gloriosísima Virgen Maria, con todo el placer y alegría de nuestra alma y de nuestro corazon celebramos vuestra santa Natividad y cantamos vuestras glorias en esta sagrada solemnidad. Vos, Santísima Niña Maria, convertis en gozo y alegría la tristeza que nos causó nuestra primera madre Eva: esta nos dió la muerte con la vida, y vos sois el principio de la vida que recibimos por medio de vuestro hijo divino, en quien creemos, y por quien esperamos, con vuestros padres alabar á la Santísima Trinidad y á Vos en la gloria. Amen.

ORACION
PARA EL DIA OCTAVO

Piadosísima Niña Maria, vos sois el modo de todas las virtudes. Semejante á la auro-
ra que crece siempre en resplandor, así se
verán brillar todos los dias de vuestra infan-
cia, la mortificacion, la dulzura, la obediencia
y respecto á los Sacerdotes, la devocion y
compostura en el templo, y la afabilidad en
el trato y comunicacion con las demas niñas
ofrecidas al servicio del Señor en su santa
casa. Así todos admirados podemos preguntar.
¿Quién es esta que sube del desierto del mun-
do al templo santo llena de delicias y apoya-
da sobre su amado? Sus santos padres con el
Sacerdote nos responderán. Esta es Maria,
graciosa niña, llena de virtudes, fuerte y po-
derosa contra las potestades del infierno, des-
tinada para ser Madre de Dios y de los hom-
bres, nuestra Abogada y defensora, amada de
Dios, amada de los Angeles, amada de los
pueblos y naciones y tan amante que se ofrece
á cooperar á la redencion del género humano
al pié de la Cruz cuyo triunfo y exaltacion
celebramos con la santa Iglesia. O Maria vues-
tro amor es fuerte como la muerte; y la lám-
para de vuestra caridad es como la lámpara

de fuego y de llamas. Las muchas aguas del
mundo no pudieron apagarlas, ni los rios cu-
brirlas; por eso huis al Templo, pidiendo, como
nosotros lo hacemos con vos á vuestro amado.
Ponednos, Señor, como un sello sobre vuestro
corazon y conducidnos al Templo de la glo-
ria. Amen.

ORACION
para el dia último.

Gloriosísima Niña Maria, todos los santos
han celebrado y elogiado sobre manera vues-
tra santa Natividad; y nosotros tambien con-
gregados en este santo Templo, bendecimos
alabamos y glorificamos á la Santísima Tri-
dad que nos ha llamado á vuestra presencia
para honrar y venerar con toda la devocion
de nuestro espíritu vuestra venida al mundo.
Vos sois, ó Maria, la azucena mas hermosa,
cuyo olor de santidad llenó á toda la Iglesia,
vos sois la margarita mas preciosa de toda la
tierra, lámpara inestinguible, corona de la vir-
ginidad, cetro de la fe católica, templo indis-
oluble, que habia de contener al que los cielos
no pueden comprender. Por vos, ó Maria, es
Dios glorificado en el cielo, la cruz adorada
en la tierra, los ángeles y espíritus bienaven-
turados se alegran, los demonios huyen, los
hombres esperan el cielo, los idolatras se con-

vierten, los fieles se bautizan, los profetas anuncian lo futuro, los apóstoles predicán el Evangelio: vos sois el auxilio de los pecadores arrepentidos, vuestro culto es celebrado en toda la Iglesia, y son tantas vuestras alabanzas, que no hay lengua humana, ni angelica, que puede dignamente publicarlas. En vos, dulcísimo Niña, Maria, ponemos toda nuestra confianza para el remedio de todas nuestras necesidades y la salvacion de nuestra alma. En este día último de vuestras solemnidades os entregamos nuestro corazon y nuestro espíritu, sin que por esto nos olvidemos de venir todos los días de nuestra vida á saludaros en vuestra casa, é implorar vuestro socorro y proteccion y el de vuestros padres santisimos, para que, haciendo una vida santa en la tierra, os alabemos y glorifiquemos en el cielo con el Padre el Hijo y el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.



LETRILLA
A LA NATIVIDAD
 DE
MARIA SANTISIMA.

CORO.

Tu gloria, tu gloria,
 Gozoso este dia,
 O dulce Maria,
 Publica mi voz.

¡O Virgen! ¡OMadre!	Tu voz poderosa,
¡O cándida estrella!	Que al bárbaro aterra,
Cuan pura, cuan bella	La mísera tierra
La aurora te vió:	De gozó inundó:
Tu faz, de teneblas	De tierna doncella,
Al orbe oprimido,	Vencido se humilla
Del Sol prometido	Luzbel, que á la silla
La luz anunció.	Suprema anheló.
Tu oriente dichoso,	La erguida cabeza
¡O hermosa Maria!	Pisó valeroso
De paz y alegría	Tu pié victorioso
Al hombre llenó:	Del fiero dragon:
Tu manó potente	Tú salvas al mundo
Despues de mil penas	Tú aplacas al cielo,
Sus duras cadenas	Tú juntas el suelo
Tu mano rompió	Al alma Sion.

Mil veces felice	Rendido mi pecho
Mil veces, Señora,	Celebra tu gloria;
Mil veces la hora	Victoria, Victoria,
Que el mundo te vió:	Maria nació.

NOTA. *Los sábados de la Novena despues de los gozos se canta la Salve.*

✠. Nativitas est hodie Santæ Mariæ virginis.
✠. Cujus vita inclita cunctas illustrat Ecclesias.

ORATIO.

Famulis tuis, quæsumus, Domine, cœlestis gratiæ munus impertire: ut quibus beatae Visginis partus extitit salutis exordium Nativitatis ejus votiva solemnitas pacis tribuat incrementum. Per Dominum nostrum Jesum Christum Filium Tuum. Qui tecum etc.



NOVENA

Á MARIA SANTÍSIMA

DEL

CÁRMEN.

Segun se practica por su ilustre
cofradia.



Con licencia.

LÉRIDA:

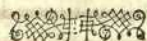
IMPRENTA DE JOSÉ RAURET.

1868.

ADVERTENCIAS

PARA HACER CON DEVOCION Y FRUTO
ESTA NOVENA.

Se podrá practicar en cualquier tiempo del año, delante de alguna imagen de la Virgen del Cármen; pero será mejor en la iglesia delante del altar de la Santísima Virgen, de rodillas, confesando y comulgando en alguno de los dias del Novenario, ejercitándose en actos de fé, esperanza y caridad, ofreciendo á la Magestad de Dios en reverencia de Maria Santísima cada dia alguna especial obra de virtud, como limosna, ayuno, oír misa, mortificarse, particularmente en alguna cosa, un rato de oracion mental, conformidad con la voluntad de Dios, etc. Y tenga gran confianza el devoto que de este modo lo practicáre de que alcanzará de la Magestad de Dios, por la intercesion de Maria Santísima, lo que pida, si le conviene para su mayor bien.



DIA PRIMERO.

Puesto de rodillas delante de una imágen de la Virgen del Cármen, se persignará, y levantando el corazón á Dios, dirá el Acto de Contrición.

ORACION

para todos los dias.

¡O Virgen Maria, Madre de Dios y de los pecadores, especial protectora de los que visten con devocion vuestro sagrado Escapulario! os suplico me alcanceis de vuestro querido Hijo Jesus el perdon de mis pecados, la enmienda de mi vida, la salvacion de mi alma, el remedio de mis necesidades, el consuelo de mis aflicciones, y lo que en esta Novena especialmente pido, si conviene, para su mayor honra y gloria, y bien de mi alma: que yo, Señora, para conseguirlo me valgo de vuestra intercesion poderosa, y quisiera tener el espíritu de todos los ángeles, santos y justos, para alabaros dignamente: y uniendo con sus afectos mis voces, os saludo una y mil veces diciendo:

Se rezan tres Ave Marias, y concluidas, se hará una breve pausa, pidiendo cada uno al Señor aquel favor especial que se propusiere alcanzar en esta Novena por intercesion de la Santísima Virgen Maria.

ORACION.

¡O Virgen del Cármen, Maria Santísima! que fuisteis figurada en aquella nubecilla que el grande profeta de Dios, Elias, vió levantarse del mar, y con su lluvia fecundó copiosamente la tierra, significando la purísima fecundidad con que disteis al mundo á vuestro querido hijo Jesus, para remedio universal de nuestras almas: ruégoos, Señora, me alcanceis de su Magestad copiosas lluvias de auxilios para que mi alma lleve abundantes frutos de virtudes y buenas obras, con que sirviéndoos con perfeccion en esta vida, merezca gozarle en la otra: y al presente consiga lo que en esta Novena por vuestra intercesion le pido; que así, Señora, os lo suplico humildemente, diciendo:
Dios te salve, Reina y Madre, etc.

DIA SEGUNDO.

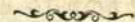
ORACION.

¡O Virgen del Cármen, Maria Santísima! que por vuestro singular amor á los carmelitas, los

favorecisteis con vuestro familiar trato y dulces coloquios, alumbrándolos con las luces de vuestra enseñanza y ejemplo de que dichosamente gozaron: ruégoos, Señora, me asistais con especialidad, alcanzándome de vuestro bendito hijo Jesus, luz para conocer su bondad y amarle; conocer mis culpas y llorarlas; lo que debo ejecutar para servirlo con toda perfeccion, y que mi trato y conversacion sea siempre para su mayor honra y gloria, y edificacion de mis prógimos: y al presente consiga lo que en esta Novena por vuestra intercesion especialmente le pido; que asi, Señora, os lo suplico humildemente diciendo.

Dios te salve, Reina y Madre, etc.

DIA TERCERO.



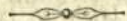
ORACION.

¡O Virgen del Cármen, Maria Santísima! que os dignasteis admitir piadosa y con singular amor el obsequio de los carmelitas, que entre todos los mortales fueron los primeros que os edificaron templo en el monte Carmelo, donde concurrían fervorosos y devotos á daros cultos y alabanzas; ruégoos, Señora, me alcanceis que mi alma sea templo vivo de la Magestad de Dios, adornado de virtudes, donde el Señor habite siempre, amado de mí, ado-

rado y alabado, sin que jamás la ocupen los afectos desordenados de lo temporal y terreno; y al presente consiga lo que en esta Novena por vuestra intercesion le pido, que asi, Señora, os lo suplico humildemente, diciendo.

Dios te salve, Reina y Madre, etc.

DIA CUARTO.

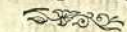


ORACION.

¡O Virgen del Cármen, Maria Santísima! que para mostrar vuestro especialísimo amor á los carmelitas, los honrasteis con el dulce nombre de hijos y hermanos vuestros, alentando con este singular favor su confianza para buscar en vos, como en amorosa Madre, el remedio, el consuelo y el amparo en todas sus necesidades y aflicciones, y empeñandoles en procurar imitar vuestras excelentes virtudes: ruégoos, Señora, me mireis como amorosa Madre, y me alcanceis os imite yo de modo que dignamente goze el nombre de hijo vuestro, y que mi nombre sea escrito en el libro de la predestinacion con los de los hijos de Dios y hermanos de mi Señor Jesucristo: y al presente consiga lo que en esta Novena por vuestra intercesion le pido: que asi, Señora, os lo suplico humildemente, diciendo.

Dios te salve, Reina y Madre, etc.

DIA QUINTO.

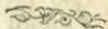


ORACION.

¡O Virgen del Cármen, Maria Santísima! que para defender á los carmelitas vuestros hijos, cuando se intentaba extinguir la sagrada religion del Cármen mostrando el singular amor con que los amparas, mandasteis al Sumo Pontífice Honorio III los recibiese benignamente, y confirmáse su instituto, dándole por señal de que esta era vuestra voluntad y la de vuestro hijo Jesus, la repentina muerte con que castigó á dos que particularmente lo contradecian: ruégoos, Señora, me defendais de todos mis enemigos de alma y cuerpo, para que con quietud y paz me emplee siempre fervoroso en el servicio de Dios y vuestro: y al presente consiga lo que en esta Novena por vuestra intercesion le pido; que asi, Señora, os lo suplico humildemente, diciendo:

Dios te salve, Reina y Madre, etc.

DIA SEXTO.



ORACION.

¡O Virgen del Cármen, Maria Santísima! que para señalar á los carmelitas por especiales

hijos vuestros, los enriquecisteis con la singular prenda del sagrado Escapulario, vinculando en él tantas gracias y favores para los que devotamente le visten, y cumpliendo con sus obligaciones, procuran vivir, mostrando ser vuestros hijos en la imitacion de vuestras virtudes: ruégoos, Señora, me alcanceis lo ejecute yo asi siempre, y señalandome en serviros con amorosos obsequios, merezca lograr los frutos de esta santa devocion, y me muestre agradecido á favor tan singular: y al presente consiga de la Magestad de Dios lo que en esta Novena por vuestra intercesion especialmente le pido; que asi, Señora, os lo suplico humildemente, diciendo.

Dios te salve, Reina y Madre, etc.

DIA SEPTIMO.



ORACION.

¡O Virgen del Cármen, Maria Santísima! que disteis en vuestro santo Escapulario á los que devotamente le visten, un firmísimo escudo para defenderse de todos los peligros de este mundo, y de las asechanzas del demónio, acreditando esta verdad con muchísimos y singulares milagros: ruégoos, Señora, me sea á mí, defensa poderosa en esta mortal vida, para

que en todas las tribulaciones y riesgos halle la seguridad, y en las tentaciones salga con victoria, logrando siempre vuestra especial asistencia para conseguirlo; y al presente me alcanceis de vuestro bendito hijo Jesus, lo que en este Novena por vuestra intercesion le pido; que asi, Señora, os lo suplico, diciendo:

Dios te salve, Reina y Madre etc.

DIA OCTAVO,



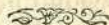
ORACION.

¡O Virgen del Cármen, Maria Santisima! que ofrecisteis vuestra especial asistencia en la hora de la muerte á los que devotamente visten vuestro santo Escapulario, para que logren por medio de verdadera penitencia salir de esta vida en gracia de Dios, y librarse de las penas del infierno: ruégoos, Señora, me asistais, ampareis y consoleis en la hora de mi muerte, y me alcanceis verdadera penitencia y perfecta contricion de todos mis pecados, encendido amor de Dios, y deseo de verle y gozarle, para que mi alma no se pierda ni condene, sino que vaya segura á la felicidad eterna de la gloria; y al presente consiga de su divina Magestad lo que en esta Novena por vuestra intercesion especiamente le pido; que asi, Se-

ñora, os lo suplico humildemente, diciendo.

Dios te salve, Reina y Madre, etc.

DIA NONO.



ORACION.

¡O Virgen del Cármen, Maria Santisima! que extendiendo vuestro amor á favorecer á los carmelitas aun despues de la muerte, como piadosísima Madre de los que visten vuestro santo Escapulario, consolais sus almas cuando están en el purgatorio, y con vuestros ruegos conseguís salgan de aquellas penas cuanto antes, para ir á gozar de Dios en la gloria: ruégoos, Señora, me alcanceis de su Magestad, cumpla yo con las obligaciones de cristiano, y con la devocion de vuestro santo Escapulario, de tal modo que logre este singularísimo favor; y al presente consiga lo que en esta Novena por vuestra intercesion le pido; que asi, Señora, os lo suplico humildemente, diciendo.

Dios te salve, Reina y Madre, etc.

ANTIFONA.

Bajo tu proteccion nos acogemos, ó santa Madre de Dios, no despreceis nuestros ruegos y súplicas en nuestras necesidades; sino librad-

nos siempre de todos los peligros, ó Virgen gloriosa y bendita.

✧. *Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.*

✧. *Para que seamos dignos de las premisas de Jesucristo.*

Flor del Carmelo vid, florida, resplandor del cielo, Virgen Madre, singular Virgen, Madre benigna, sin conocer varon, á tus carmelitas, dadles privilegios, Estrella del mar,

✧. *La gloria del Libano le ha sido dada.*

✧. *La hermosura del Carmelo y de Saron.*

OREMOS.

¡O Dios, que hermozeasteis la órden de tu Madre la muy bienaventurada siempre Virgen Maria con el sirgular título del Cármen! concedednos benigno, que fortalecidos con la proteccion de aquella cuya memoria celebramos, merezcamos llegar á los gozos eternos de la gloria. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. Asi sea.



GOZOS.



Pues sois de nuestro consuelo el medio mas poderoso.

Sed nuestro amparo amoroso, Madre de Dios del Carmelo.

Desde que en la nubecilla que sin mancha os figuró, de Virgen Madre adoró Elias la maravilla: á vuestro culto capilla erigió el primer modelo.

Sed, etc.

Tan primeros para vos los hijos de Elias fueron, que por timbre merecieron ser de la Madre de Dios: título es este que Dios

dió á su heredado anhelo.

Sed, etc.

Por eso vos honras tantas,
Señora, al Carmelo hicisteis,
que viviendo le asististeis
mil veces con vuestras plantas:
con vuestras pláticas santas
doblasteis su antiguo celo.

Sed, etc.

Del Carmelo descendieron
de Elías los sucesores,
y en la Iglesia coadjutores
de los Apóstoles fueron:
del Evangelio esparcieron
la verdad por todo el suelo.

Sed, etc.

A San Simon General,
el Escapulario disteis,
señal que vos nos pusisteis
de hijos para señal:
contra el incendio infernal
es defensivo consuelo.

Sed, etc.

Quien bien viviere y muriere
con tal señal, es notorio,
que por vos del purgatorio
saldrá presto si allá fuere:
con tu patrocinio espere
tomar á la gloria el vuelo.

Sed, etc.

Vuestro Escapulario santo
escudo es tan verdadero,
que como muro de acero
libra de todo quebranto:
al infierno causa espanto
por vuestro amparo y desvelo.

Sed, etc.

De vuestro Carmelo flores
son la variedad de Santos,
Profetas, Mártires tantos,
Virgenes y Confesores,
Pontifices y Doctores,
que hacen vuestro monte cielo.

Sed, etc.

TORNADA.

Pues sois de nuestro consuelo
el medio mas poderoso.

*Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.*

✱. *Gloria Libani data est ei.*

✱. *Decor Carmeli et Saron.*

OREMUS.

Deus, qui excelentissimæ Virginis Matris
Mariæ titulo húmitem ordinem Carmelitarum
tibi electum singulariter decorasti, et pro de-
fensione ejusdem miracula suscitasti: concede

propitius, ut cujus commemorationem devoti
veneramur, ejus auxiliis in præsentī muniri,
et in futuro gaudiis sempiternis perfrui merea-
mur. Per Christum Dóminum nostrum.

ꝯ. Amen.

FIN.